

ANUNCIOS

Línea del cuerpo siete, en cuarta plana 40 céntimos de peseta.
Reclamos en tercera plana: 1 peseta línea del cuerpo ocho.
Noticias: 2 pesetas línea en tercera plana.
Artículo industrial: 3 pesetas línea.

REDACCION, ADMINISTRACION, IMPRENTA: O'DONNELL, 6
APARTADO 282

EL RADICAL

Diario Republicano

LUNES 21 DE DICIEMBRE DE 1914

SUSCRIPCION

MADRID: mes, 1,50 pesetas.
PROVINCIALES: mes, DOS pesetas; trimestre, CINCO; semestre, DIEZ; año, VEINTE.
PORTUGAL y GIBRALTAR: semestre, GATRO francos; año, VEINTICINCO.
OTROS PAISES: año, CUARENTA francos.

FUNDADOR-GERENTE
ALEJANDRO LERROUX Y GARCIA.
TELEFONO 1.321

La cultura alemana y la barbarie rusa

IV

Germanos y eslavos ante la revolución

Los diferentes movimientos revolucionarios que se producen en Francia repercuten más o menos intensamente en la Alemania intelectual. La revolución de 1789 despertó el entusiasmo de los pensadores y de los filósofos; la de 1830 alienta a los liberales que luchan por derrocar el régimen de 1815 y sustituirlo por otro verdaderamente nacional; la de 1848 aspira a una revolución de la vida política en toda Alemania; a su calor se formulan cuantas reivindicaciones democráticas contienen los programas de la época, y se elige el Parlamento de Francfort, al cual son enviados cien diputados republicanos.

Pero el Poder público en Alemania no está dispuesto a contemporizar con la revolución. El rey de Prusia Federico Guillermo IV, al abrir en 1847, las sesiones del Landtag, decía: «Yo no soportaré jamás que entre nuestro señor Dios en el cielo y nuestra persona se insinúe, como una segunda providencia, una hoja de papel escrito, que venga a regirnos con sus párrafos, sustituyendo a la vieja fidelidad. Vosotros, señores, sois «Estados alemanes en el sentido tradicional; vuestra misión es representar opiniones». Luego disolvió la Cámara, que se negaba a votar un empréstito para ferrocarriles. Y cuando el Parlamento de Francfort, dividido entre partidarios de Prusia y partidarios de Austria, fracasado como asamblea democrática, le ofreció la corona imperial con carácter hereditario, la rechazó, diciendo que no aceptaba una corona de madera y de barro, y que si alguien podía discernir la corona de Alemania, era él con sus semejantes los demás príncipes.

El débil eco que los movimientos revolucionarios franceses encuentran en Alemania es inmediatamente apagado por el poder feudal. El pueblo alemán soporta pacientemente la reacción de 1815, durante la que se restaura el antiguo régimen en toda su pureza; sufre asimismo, sin protestar, la reacción de 1832, la que sigue a la revolución de 1848 origina algunos levantamientos populares; pero no tardan éstos en ser reducidos. La Guardia prusiana disuelve la reunión en Stuttgart, donde se habían congregado los diputados republicanos de la asamblea de Francfort. Las barricadas de Berlín son pronto deshechas por el ejército, cuyos oficiales dicen que es preciso barrer a la canalla. A vuelta de algunas concesiones, más aparentes que reales, a la democracia, la Constitución de 1850 consagra el poder absoluto de los antiguos señores del Brandeburgo.

La política bismarckiana no es una novedad: es una continuación. Bismarck se encuentra con un pueblo hecho a la obediencia. Cuando, en la primera sesión del Consejo federal, dice a los representantes de los Estados, que querían discutir: «Señores, la elocuencia no tiene nada que hacer aquí, el canciller no hace otra cosa que parafrasear a Federico Guillermo IV. El pueblo que soporta las leyes de Mayo y de excepción contra los socialistas, es el mismo pueblo que sufre resignadamente las reacciones de 1815, 1832 y 1850. Bismarck puede suprimir todas las libertades—la de la Prensa, las de aso-

ción y reunión—; entregar al pueblo a la Policía; suprimir en un solo año doscientas cuarenta asociaciones y quinientos periódicos; expulsar del territorio alemán en una década a noventa ciudadanos, y reducir a prisión a más de mil quinientos, sin que le salga al paso la violencia. No es la revolución lo que le hace detenerse en su camino; es la convicción de que ha seguido una política equivocada, torpe.

Que diferente la actitud del pueblo ruso frente al despotismo de los zares! No hay esfuerzo que no haga, sacrificio ante el cual se detenga, para conquistar la libertad.

Los campesinos no cesan hasta que la servidumbre es abolida. Sólo en el reinado de Nicolás I hubo en el campo 556 movimientos insurreccionales: 41, desde 1826 a 1829; 46, entre 1830 y 1834; 59, entre 1835 y 1839; 101, desde este año al 1844; 172, entre 1845 y 1849; 137, entre 1850 y 1854. En 1846, la insurrección se extendió a 13 provincias; en 1847, a 22; en 1848, a 22. Y aun hay que añadir los casos de atentado personal; entre 1835 y 1843 fueron registrados más de 400.

Con los campesinos cooperan al movimiento revolucionario los intelectuales y el mismo Ejército. Obra de éste fué el movimiento republicano de 1825, la llamada insurrección «decembrista».

Estos movimientos revolucionarios provocan las reacciones más terribles. Se deporta y fusila a millares de ciudadanos. Pero la revolución, que ni siquiera contemporiza con el despotismo infatigado de Alejandro II, lejos de retroceder, avanza y se enerva. Alejandro II, que en la segunda mitad de su reinado se entregó al partido de la reacción, cae, después de tres atentados, víctima de una bomba. Se inaugura una era de represión verdaderamente brutal. Mas al terror gubernamental responde el terror rojo. Los atentados se suceden. Gobernadores, jefes de Policía, altos funcionarios, sucumben a la metralla de una bomba o al filo de un puñal. De las Sociedades secretas salen legiones de revolucionarios dispuestos a las mayores audacias. Camino del patíbulo ó de Siberia, marchan juntos campesinos, profesores y estudiantes. Del brazo de los hombres, mostrándoles valientemente la vía del sacrificio, marchan hermosas jóvenes, radiantes y puras.

La revolución de 1905 es el resultado de un largo proceso, un momento de la lucha secular. El ciclo aun está abierto, y lo que ha podido estimarse como un fracaso, es sólo un paréntesis. Máximo Gorki lo decía antes de estallar la actual guerra: Nos llama alegremente una nueva y dura labor revolucionaria.

«Como no sentir una inmensa simpatía por ese gran pueblo ruso, que tan desesperados esfuerzos y tan heroicos sacrificios ha hecho por conquistar la libertad y la ciudadanía? El pueblo alemán será todo lo sabio que se quiera. Su técnica será maravillosa, prodigiosa su adelanto material. Pero, desde el punto de vista político, es un pueblo inferior. Un pueblo que tiene del Poder una idea mística, supersticiosa de la autoridad y de las jerarquías, es un pueblo medioeval, un anacronismo en medio de las democracias europeas del siglo xx.

Alvaro DE ALBORNOZ

El «A B C» de ayer publica una fotografía con el siguiente epígrafe: «Fusilamiento de un soldado alemán, condenado en Consejo de guerra.» Para evitar torcidas interpretaciones, debió consignar el colega que tal castigo le fué impuesto por haberse hallado, (infraganti), saqueando un castillo.

ASPECTOS DE LA GUERRA

El bombardeo de la costa inglesa

Al bombardear las costas inglesas, los alemanes han cometido una nueva torpeza. Han conseguido dos cosas: que los neutrales, principalmente los Estados Unidos, se indignen, y que aumente en Inglaterra el alistamiento.

Han muerto 110 ciudadanos indefensos y han resultado heridos 450. Sólo en Hartlepool los muertos fueron 91 y los heridos 300; entre las víctimas figuran 35 mujeres y 19 niños. Con razón dice «La Tribuna», de Nueva York: «Matando a los no combatientes sin necesidad, en las poblaciones del litoral británico sin defensa, Alemania no podrá sustraerse a la responsabilidad de haber sido la primera en volver a las crueldades que el mundo creía habían desaparecido para siempre de las prácticas de la guerra.»

No es tolerable que los alemanes, con el exclusivo objeto de atemorizar a sus adversarios, emplee procedimientos bárbaros, reñidos con la civilización moderna. El bombardeo de Hartlepool, de Scarborough y de Whitby no ha obedecido a razones estratégicas. Los buros alemanes, después de realizar su triste hazaña, han vuelto a su guardia.

Las autoridades militares inglesas, justamente indignadas, han publicado el siguiente llamamiento:

«El asesinato de mujeres y niños inocentes clama venganza. ¡Ingleses! Mostrad a los bárbaros alemanes que las costas de la Gran Bretaña no pueden ser bombardeadas impunemente!»

¿Que hará Inglaterra? No imitará el ejemplo de Alemania. Al hablar de castigo, las autoridades inglesas no se refieren a represalias. Lo que quieren decir es que la nación inglesa realizará el esfuerzo necesario para acabar de una vez con la barbarie alemana.

El crimen cometido por Alemania no tiene disculpa, pero tiene una explicación: los alemanes, encolerizados con motivo de la des-

«El Debate» anuncia que los luses, para el mejor éxito de sus voladas, han contratado un cuadro cómico y han abierto «poules» de esgrima. Creemos que los luses así exceden, porque para causar el regocijo público no necesitan de tal elenco; y, en cuanto al manejo del sable, están sobradamente acreditados.

trucción de la escuadra del almirante von Spee, han querido vengarse con la muerte de víctimas inocentes.

Se han imaginado, además, que una agresión dirigida contra individuos de la clase media y del proletariado de Inglaterra, produciría un pánico en las ciudades de la costa é impulsaría quizá al Gobierno británico a seguir enviando tropas a Francia.

Todo indica que Alemania está exasperada por las numerosas decepciones que ha sufrido y que siente la necesidad de realizar alguna hazaña para tener la ocasión de anunciar una victoria.

Si este ha sido su propósito, no lo ha conseguido. Los daños materiales han sido relativamente pequeños; Inglaterra, en vez de renunciar a enviar tropas a Francia, va a realizar un esfuerzo supremo; y el mundo entero, lejos de considerar al bombardeo de algunas playas veraniegas como un triunfo, opina que Alemania debe considerarse vencida cuando apela a semejante procedimiento.

Su mal humor no asusta a nadie. Si quiso producir terror, se ha equivocado. Sólo ha demostrado que la mentalidad de sus gobernantes es una mentalidad inferior y que su odio es impotente.

El primer obús caído en Inglaterra ha sido—como dice el «Times»—el primer clavo colocado en el ataúd político de Alemania.

Con el bombardeo sólo han conseguido los germanos que aumente en todo el Reino Unido la resolución de vencer.

España y la guerra

Las subsistencias y la plata

Entre los diferentes acuerdos tomados por la Cámara de Comercio en la última sesión, acordóse continuar prestando al problema de las subsistencias, en el doble aspecto de precios y de constitución del stock de mercancías, la debida atención, realizando para ello los trabajos necesarios de información y de gestión directa cerca del Gobierno.

Dirigirse al ministro de Hacienda, apoyando las instancias de las Cámaras de Barcelona y de Valladolid relacionadas con las

disposiciones legales que establecen el uso de guías para la circulación de los muestrarios de plata, y en el sentido de que por la Administración se dicten las oportunas reglas para que, al propio tiempo que se garantice la fiscalización de la circulación de la plata, desaparezcan las trabas y restricciones que se oponen al desarrollo del comercio legal de esta mercancía.

Los exportadores y los Estados Unidos

La Junta de gobierno del Círculo de la Unión Mercantil, atenta siempre a la defensa de los intereses de las clases representadas, al tener noticia de que en los Estados Unidos se ponían dificultades a la introducción de productos elaborados en nuestro país, se dirigió al ministerio de Estado rogando se adoptasen medidas convenientes para evitar esas contrariedades.

Mas, para poder hacer en debida forma las reclamaciones que procedan, ruega a todos los que tengan relaciones comerciales con dichos Estados Unidos se dignen concretar los hechos y remitirlos a la secretaría de este Círculo.

Pretextando conveniencias estratégicas, los alemanes han abandonado Lodz.

A nosotros se nos ocurre idéntica consideración a la formulada por la Prensa germanófila cuando los rusos evacuaron esa misma plaza. ¿Cómo una población tan rica en provisiones, tan bien situada y con tantos recursos para base de operaciones, se abandona con pretextos estratégicos?

EL PUERTO FRANCO DE CADIZ

Ugarte, rémora del Gobierno

El Sr. Ugarte no solamente está en el Gobierno contra el sentimiento de la Nación, sino que es un elemento nocivo para el propio Gobierno. Como gestor del departamento de Fomento, fué lapidado, durante los debates parlamentarios, por distintos oradores. El trasiego de millones, hecho a espaldas de la ley, quedó notoriamente evidenciado en el presupuesto de Fomento, especialmente en las célebres obligaciones por ejercicios cerrados. Sin prestigio y sin autoridad, quedó el Sr. Ugarte después de la discusión, hasta el punto de que un diputado exclamase: «No sé qué hay que decirle al ministro de Fomento para que se vaya.» Pero el Sr. Ugarte no se fué, no quiere irse, y lo que es más lamentable, no se sabe cómo echarle. Tal debe ser su epidemia.

Pero el Sr. Ugarte no se limita a convertir el presupuesto en una zarabanda de millones, además, neutraliza la escasa obra patriótica del Gobierno. Cádiz, por ejemplo—como decía ayer en el Congreso el señor Sánchez Robledo—tiene motivos de gratitud para el Gobierno del Sr. Dato: el puerto franco. Pero esa gratitud se va entibiando, se va trocando en acerbos censuras, gracias al ministro de Fomento. No hay otro para arreglar cuestiones como el Sr. Ugarte. Al menos, así pensará la Sociedad Euskalduna.

Cádiz tiene ya su puerto declarado franco; pero los comerciantes de América y otros puntos, que desearían establecer su depósito, no pueden hacerlo. ¿Por qué? Sencillamente por el Sr. Ugarte, que es la sombra del manzanillo para toda obra patriótica, de interés público. El ministro de Fomento, ocupado en fijar la consignación de subvenciones para las grandes empresas, no ha tenido tiempo para dar salida a las tarifas y reglamento del puerto franco. No es el Sr. Ugarte de los que sienten la necesidad del bien, por el bien mismo. El puerto franco puede ser la base del engrandecimiento de Cádiz. Pues bien; al ministro de Fomento sólo se le ocurre dilatar la implantación de la reforma, acudiendo a recursos ridículos, absurdos. A última hora, no sabiendo qué hacer para perder el tiempo en detrimento de los intereses gaditanos, se le ha ocurrido que vuelvan las tarifas y el reglamento a informe del gobernador de Cádiz. Trámite innecesario, sin más finalidad que desvirtuar la obra del Gobierno, como si tuviera el propósito deliberado de hurtarle los aplausos. ¿Tan insaciable es el Sr. Ugarte!

La conducta del Sr. Ugarte es altamente vituperable, atentatoria al interés público. Todo le es hostil; le odia el pueblo, por su intervención execrable en la represión barcelonesa; le ha acusado el Parlamento, por la caprichosa distribución de millones en el presupuesto de Fomento; le tiene que odiar el Gobierno, porque sirve de rémora a sus iniciativas patrióticas. Y sigue al frente del ministerio de Fomento. ¿Por qué subsiste este contrasentido? Ayer lo decía el Sr. Sánchez Robledo: quizá lo imponen altas personalidades semimodificadas del partido conservador. Maura, odiado por el país, sostiene al ministro fracasado, divorciado de la confianza pública, como una espina clavada en el corazón de la nación y en el corazón del Gobierno.

Gobierno vacilante, sin energías el del señor Dato, alimenta en su seno el áspid que lo envuena y destruye, sin fuerzas para arrancárselo violentamente. Sabe que la contaminación es inevitable y se reconoce impotente para aislarla con un cordón sanitario. Con la cruz a cuestas va recorriendo el final de su carrera, arrojando sobre la responsabilidad de sus propias culpas, la de haber impuesto al país políticos aborrecidos, sin prestigio, cercados de equívocos morales, objeto de la condenación del pueblo.

Anoche hubo en el Senado sesión permanente, y aunque la concurrencia no era mucha, había imposibilidad toda discusión. ¿Porque se sentían bélicos? ¡Ca! Porque los abuelos roncaban estruendosamente.

Bancos de Fianzas y de Exportación

Cuestiones económicas: dos nuevos Bancos

Se recordará que en tiempos de la situación liberal tomó estado parlamentario un proyecto de Banco de Fianzas. Se sabe lo que son esta clase de instituciones de crédito. Su campo de acción son las obras públicas, facilitando los recursos para que las fianzas de los que las acometen no sean objeto de lucro excesivo, pues generalmente los que se dedican a este género de negocios tienen que acudir al banquero ó casa ó persona que especialmente se dedican al préstamo de estos fondos, cobrando por tal servicio un considerable interés que forzosamente ha de reflejarse en las condiciones de la obra que se ha de emprender, encareciéndola. Tales instituciones han resuelto en muchos países, Inglaterra entre ellos, la República americana del Norte y varias del Sur, un verdadero problema también con relación a las Sociedades obreras de construcción, a las cuales por medio del crédito que esos Bancos les dispensan, les es asequible acometer por sí no solamente obras públicas de cierta importancia, sino muchas obras particulares, en las cuales hoy no pueden tomar parte sino como meros asalariados.

Pues bien; por lo que hemos oído, se trata de que una institución semejante se funde en España, mediante el concurso de capitalistas españoles exclusivamente.

Según las personas que más a fondo conocen este pensamiento, los capitalistas aludidos suscribirían inmediatamente un capital de 100 millones de pesetas para constituir la entidad aludida, que no pide otro favor que el de constituirse, no a título de monopolio, sino dejando al mismo tiempo el campo libre a cuantos hoy se dedican a facilitar las operaciones de fianzas a aquellos que requiriesen los servicios del Banco, quien por sus resguardos ó cédulas tomaría ante el Estado las responsabilidades que incumben a los contratistas de servicios públicos.

El Estado tendría, como garantía de la formalidad y operaciones del Banco, en depósito una parte de su capital, el 15 por 100, interviniendo su funcionamiento por un gobernador nombrado por el Gobierno, y además, una garantía de 5 por 100 de los resguardos emitidos en valores públicos. La participación en los beneficios hasta un 20 por 100, quedaría asimismo asegurada al Estado.

Se trata, como se ve, de algo muy interesante y de importancia para el país, para sus clases obreras y para el Estado mismo, que casi llegaría con el tiempo a tener nada más que entenderse con una sola entidad responsable de las obras que emprendiese, disminuyendo, por consiguiente, los riesgos que hoy corre, y para las clases obreras, porque este Banco parece que sería el medio de que la asociación entre ellas en forma de sociedades cooperativas de construcción, podría tomar grandes vuelos; y en suma, para todo el trabajo nacional, pues es indudable que muchas obras dejan de subastarse muchas veces por falta de numerario en condiciones para ser inmovilizado en fianzas algunas veces cuantiosas.

Ahora que se trata de llevar a cabo iniciativas relacionadas con el desarrollo del crédito, nos parece que ésta es una de las que vale la pena de estudiarse con detenimiento, comprobando bien su utilidad, que en un principio no parece dudosa.

Hemos oído también que por iniciativa de uno de nuestros primeros Bancos vase a emprender la formación de uno de exportación exclusivamente, que tendrá sucursales en los principales puertos de España. A su formación concurrirán, parece, entidades españolas y de alguna de las Repúblicas americanas, que estiman pueden hacer vivir un Banco de estos en dicho país.

«España Económica y Financiera», de donde tomamos este artículo, tiene razón; pero ya verá como no prospera el Banco de Fian-

zas y, en cambio, sale adelante el de Exportación.

¿Por qué? Porque el primero es de iniciativa particular, no pide al Estado subvención alguna, y tiende a desenvolver y fomentar las obras públicas facilitando su contratación por modestos industriales y por obreros asociados, mientras el otro, según oímos decir, empieza pidiendo privilegios y subvenciones, aunque el colega no lo dice.

«Las zonas neutrales»

El nuevo debate planteado ante el Congreso con motivo de la petición de zonas neutrales, no ha tenido, ni podía tener, finalidad alguna, y como está, lógicamente, aplazado hasta que el Gobierno le dé estado parlamentario, no hay por ahora otra cosa que hacer sino estudiar las opiniones expuestas acerca de ese proyecto, unas en pro, otras en contra; pero esto es natural en toda obra humana. Lo que importa es que los llamados a resolver en definitiva lo que proceda acerca de esa aspiración dispongan de los elementos necesarios para ponderar su dictamen.

Es indudable que la concesión de un cuantioso auxilio del Tesoro para la construcción de dicha zona, ó había de extenderse a todas las peticiones de igual clase que se le dirigieran, ó tendría un marcado sabor de privilegio.

Ya hemos dicho en nuestro artículo del 5 del corriente, que esa obra es magna: sólo para rellenar de terrenos, para vías de comunicación y sus accesos, canales, dársenas, cierra, calcula la Comisión oficial que hacen falta lo menos 20 millones de pesetas, a gastar en un período forzosamente largo; de lo que se deduce sencillamente, que la aludida Comisión no resolverá, de momento, la crisis comercial catalana: es un trabajo para el porvenir.

No decimos esto en son de censura, puesto que nos parece bien cuanto fomenta la riqueza nacional; pero opinamos también, y en este mismo sentido se inspiran algunos catalanes, que los elementos de aquella comarca deben empezar por dar ejemplo de su buen deseo, contribuyendo a la creación de esa zona por el único medio conocido hasta ahora para resolver esos problemas: la aportación de dinero.

Es indudable que si las fuerzas vivas de Barcelona se reunieran y acordaran tomar a su cargo una parte del coste de dicha obra, no sólo harían un buen negocio, sino que facilitarían mucho la realización de su ideal. Es un consejo que nos permitimos brindarles.

El redactor de este suelto desconoce, por lo visto, que lo primero que ha declarado y ratificado la representación de Cataluña, es que ni pide, ni pretende el auxilio pecuniario del Estado para establecer la zona neutral en su día, si el proyecto llegase a ser ley.

Y pues, si ni pide, ni espera subvención alguna del Estado, la entidad autorizada por la ley que obtenga concesión para establecer zona neutral en Cataluña ó en otra parte, tendrá que contar con sus propios recursos, no ya «contribuyendo», en el sentido de cooperar, sino levantando a sus expensas el capital necesario.

Y claro es que si en Cataluña se pide y se obtiene una concesión, en Cataluña hay capital, inteligencia y patriotismo suficientes para realizar la obra.

Sería conveniente que lo dijese así, en demostración de imparcialidad, la «España Económica y Financiera».

El Sr. Maestro ha pedido en el Senado que se reparen los cables de Melilla y Ceuta, para que no se interrumpan las comunicaciones.

No opinan lo mismo los lectores de «El Mundo», que desearían que no hubiese correo con tales plazas, para de este modo librarse de las terribles longanizas del doctor murciano.

La injuria, la sátira y la política

Siempre han tenido fama de ser acres y duras las luchas políticas, y pasó justamente a la categoría de tópico la frase hecha: «La política no tiene entrañas».

De los ya un poco lejanos y viejos modos de combatir en política, que la hicieron cruel y sangrienta, pero a veces matizada de un leve color de romanticismo y de hidalguía, nada queda: ya es poca la gente que llevando por toda diplomacia la línea recta, y por escudo su sinceridad, acometen al adversario con serena labor de discusión, sin emponzoñar ni herir a traición; la gente ya no discute, insulta; ya no critica, ahora murmura; la cobardía de raza decrepita se extiende más y más como estigma colectivo.

No hay en realidad mas que tres modos de discusión, y todos comprenden y perfectamente se ajustan a la valoración mental y moral de la gente que contiene; son estos modos: la «crítica», la «ironía» y la «injuria», y un derivado cobarde, que se llama la «murmuración».

En la escala de aquéllos critica rectamente, sanamente, el hombre de argumentos y razones, el capacitado, que hace de aquella una noble función; dase esta crítica muy pocas veces en política, de donde huyó de un modo casi definitivo la sinceridad.

Es la ironía otra arma tremenda y legítima; participa de la anterior y es reservada, no para acres y fracasados, sino para aquellos espíritus, más sutiles que dogmáticos, más ingeniosos, más escépticos, y sólo

utilizada en su máximo valor por las altas jerarquías mentales.

Francia é Italia han dado altos ejemplos de ella; los periódicos satíricos del siglo xix son una documentación a que tendrá que acudir el futuro historiador para encontrar una faceta más, a veces la absolutamente verídica, de un hombre ó de una época.

En España, rara vez se encuentra usada en todo su esplendor esta genial arma: los periódicos satíricos del siglo xix ofrecen, en general, una muy triste documentación, y no porque carecieran de antecedentes.

La catalogación de la sátira política española no se ha hecho y es, sin embargo, abundantísima: desde las copias de «Mingo Revulgo» a la «Confesión del conde Floridablanca», hay un gran lapso de tiempo y de prolífica producción.

Los finales de la casa de Austria y el siglo xviii son abundantísimos; manuscritos inéditos guardan gran parte de los papeles de Gayangos, donde hay una cantera inagotable, y en la que puede encontrarse el retrato irónico de todo personaje y personajillo que figurara algo en la política española y en la vida madrileña.

Pero, salvo excepciones, la característica de toda ella es ser seca y brutal; no en balde la mayor parte de los dichos que circulaban en boca de la gente eran «dichos de fraile», y nada hay tan vulgar y seco como esos dichos frailes, de ninguna sal ática, de sal gorda, brutal, lejos, lejísimos de la ironía latina y que demienten la frase romana «todo la sátira es nuestra»; en este espíritu latino es España la heredera que menos porción sacó en la herencia de este género literario.

Los espíritus bastos, con agudeza roma, pasan con facilidad, de la ironía, a la injuria,

El suicidio de España

Neutralidad? Cobardía? Impotencia? Indiferencia?... No puede explicarse claramente. Pero es lo cierto que en estos momentos supremamente trágicos para la humanidad, la actitud de España pone espanto en el corazón y abate el ánimo más esforzado. Mediten los sensatos. Razonen los verdaderos patriotas. Mientras el mundo entero toma decisiones y se prepara a resistir los acontecimientos que vanse derivando de la guerra europea, nuestra Patria permanece pasiva, inmóvil, atardecida aparentemente y como si los españoles habiésemos en otro planeta. No ponga el lector malicioso el lector suspicaz, aventurarse en un juicio temerario. No vamos a prever la intervención armada de España en esta contienda. Jamás hemos sentido ardores belicosos, ni el chocar de sables y de espuelas, ni el ruido de cornetas y tambores ha despertado en nuestro pecho entusiasmos militares. Los fragores del combate hemos preferido siempre el dulce cantar de los pastores, la fresca extensión de los campos verdes, la paz del sendero trillado por el ir y venir de los aldeanos hacendosos.

No; siga España en buena hora alejada del estruendo de los obuses, del chisporroteo de los incendios. Sigán sus viejas catedrales góticas, sus torres y sus almenas, sus finas agujas y sus arcos, su sol en los policromos ventanales. Continúen las centenarias capitales de provincia españolas su eterno reposo, sólo interrumpido por el paso suave de los abates de monjes recordados o el tacconeo indiscreto y alarmante de la pecadora esposa del médico, del magistrado, del catedrático del Instituto...

Más, por todos los dioses del Olimpo, ó por todos los santos de la corte celestial, salgamos del marasmo en que hemos caído desde que los primeros ufanos asomaron por la frontera de Alemania, camino de París. Con esta pasividad nacional, con esta letal indiferencia a todo y por todo que el Gabinete del Sr. Dato ha logrado infiltrar a la nación entera, no se va más que a la ruina, al derrumbamiento moral y material de nuestra Patria.

Es un suicidio lento por consunción, por agotamiento y esterilidad de la raza. La palabra neutralidad es el tóxico que envenena la vida social de España. Es el conjuro que como las brujas a Macbeth, nos dice diariamente: ¡Serás neutral! ¡Serás neutral!...

Hermoso pretexto este de la neutralidad para los gobernantes españoles, que siempre han gustado del «doble far niente», que dicen los italianos.

Aquí, la neutralidad ha suspendido la vida nacional. No se emprenden nuevas obras porque somos neutrales. No funcionan determinadas industrias porque somos neutrales. Los partidos políticos han paralizado sus propósitos porque somos neutrales. La Prensa ha amudecido porque somos neutrales. La literatura, el teatro, los diferentes actos de cultura se han aplazado por causa de la neutralidad.

Se vislumbra un repugnante chanchullo, se comete un delito, pues no se fiscaliza ni se persigue porque somos neutrales. Que un ministro intentaba reformar la enseñanza, aumentando escuelas y maestros; pues imposible de todo punto, porque estamos bajo la neutralidad imperante.

Es un paréntesis que tratase de hacer en la Historia de España, sin ningún provecho general. Por el contrario, amparados por la impunidad, campan libremente caciques, politicastros, aventureros, malandrines de toda laya, azotacalles, trotaconventos y galloferos que pululan osadamente y amenazan con devastar el suelo patrio si continúa la neutralidad un par de meses, pues sabido es que estas gentes son peor plaga que la de la langosta.

En tanto, «el mundo sin cesar navega», que dijo el poeta, y las demás naciones neutrales con acertadas medidas, tomadas por previsores y sabios gobernantes, no descansan, y aprovechándose del estado anormal creado por la guerra, aumentan su bienestar y su riqueza fomentando nuevas industrias, creando fuentes de riqueza, facilitando a su comercio nuevos mercados, etc., etc.

Basta de neutralidad, palabra vana, comodín adoptado por los gobernantes ineptos. Despierte España del sueño en que yace como idiotizada, insensible a cuanto acontece en el mundo.

Europa marcha. Únicamente España permanece quieta. Puede que cuando quiera andar, sea ya demasiado tarde. Pero, en fin, consolémonos: ¡somos neutrales!...

Julio MILEGO

VULGARIZACIONES NECESARIAS

Los específicos de fórmula secreta

¿Podría el Estado, dentro del Derecho, establecer la revisión de los medicamentos llamados específicos? El específico es hoy la panacea, el remedio contra el farmacéutico y convirtiéndose a algunos médicos en fórmulas eruditas de lo que dicen la cuarta plana de los periódicos.

Hay que distinguir los específicos en dos clases: una, la formada por aquellos de composición definida en la etiqueta del envase, y cuya acción queda deducida de los fármacos que la integran. Y otra, la de los específicos llamados de composición secreta, que invaden el mercado con una terminación en *in* ó *gen*, completamente nueva, sorprendente, y en cuyo prospecto se lee a menudo: «Este cura el cáncer infaliblemente», ó «da tuberculosis, cualquiera que sea su intensidad y su fecha, cede al segundo frasco», ó «la diabetes ya no existe desde que se nos ocurrió este preparado», etc., etc.

Se ofrece una cuestión previa: ¿Puede existir algún medicamento (verdaderamente tal) que pueda ser secreto? Ya no hay nada secreto en ciencia. Quien diga otra cosa peca de charlatanería. Un enjambre de sabios trabaja tanzamente por arrancar secretos a la Naturaleza... y para comunicarlos en seguida a las Academias, y para propagarlos en pocas horas, a merced del telégrafo, por el Orbe. Hoy un descubrimiento dura pocas horas inédito.

Sin embargo, en los específicos misteriosos de los que habla de experiencias estupidas, realizadas por sabios desconocidos (Patruscoff, Chataleff, etc.); de cosas increíbles que deslumbran la imaginación de los enfermos.

La semana clerical

Todavía la encíclica. Sus lunares y la explicación de ellos. Una pastoral española que la supera. El discurso del nuncio. Actos del Papa, reprobados por los neos. El presupuesto eclesiástico.

Todavía se habla de la encíclica del Papa; en ciertos círculos ó centros, para tratar de la condena al integrismo contenida en ese documento; entre gentes de otra mentalidad algo más amplia, para hacerla la disección y sacarle toda su sustancia.

Desde luego el escrito es mediocre. Ni una idea nueva ó al menos de un modo original tratada; ni un rasgo, un arranque de sinceridad ó una moción a la altura de las necesidades presentes.

Debemos tener en cuenta, para ser justos, la situación espinosa de todo Papa y especialmente la del actual. No pueden rectificar los sumos pontífices unos á otros directamente. El arte papal consiste en llegar á esas rectificaciones aprobando y hasta ensalzando los desatinos del pontífice predecesor y los antecesores de él; los mismos disparates que van á ser corregidos ó así al menos se pretende.

Hay que apartar lo contrario de lo que se intenta, dándose por continuador fiel de políticas muy diferentes, las mismas que se ha decidido echar por tierra; pero la unidad convencional de la institución papado impone esa ficción. Así no hay que extrañar que Benedicto XV haya condenado el modernismo, «pro fórmula», con lo que adquiría autoridad para condenar á renglón seguido su polo opuesto, el integrismo. Igualmente, las alabanzas casi irónicas al predecesor, que era un pobre ignorante, y el toque á la indispensable independencia de la Santa Sede (nunca tan asegurada como hoy, bien lo saben el Papa y su corte) que necesita el poder temporal, lugares comunes imprescindibles son en toda bula de pontífice nuevo.

No están ahí los principales defectos de la de Benedicto XV; se hallan en su forma poco artística y en las vacilaciones, en los anodinos que el Papa ha creído que le imponen la situación de la Iglesia en medio del conflicto europeo. No ha querido, ha temido herir poderosas susceptibilidades y dar el menor indicio de parcialidad.

De ahí las deficiencias, lo incoloro, lo vago del documento. Su autor asigna á la guerra causas cobradas vagas y generales, en que no cree nadie, ni él tampoco. Lo propio de la situación, lo que el mundo pedía del jefe del catolicismo en estos momentos, era la verdad completa y una condenación terminante si no de la guerra, porque al catolicismo, que ha promovido más luchas armadas que nadie, le falta autoridad y se ve oprimido por su propia historia, siquiera la condenación del militarismo y del imperialismo, el anatema contra el principio que los informa de que la fuerza es superior al derecho ó es su única generadora.

Aun en lo que dice sobre la paz, Benedicto XV aparece adocenado, tímido, vacilante, gris, á tal extremo, que todo el mundo ha visto aquí en España que la primera pastoral del señor Reig, nuevo obispo de Barcelona, excede con mucho en fondo, en forma, en habilidad y en tacto á la encíclica papal.

Con más aguda penetración elude el obispo las dificultades precedentes del pasado del catolicismo, y con mejor sentido que el pontífice, aborda la cuestión más á fondo, con mayor claridad y decididamente declarado por la paz; aunque diestramente evita condenar las guerras en absoluto. El efecto de esa pastoral ha sido muy halagüeño para el Sr. Reig. No habrá gustado la obra á los neos; pero no les da margen para combatirla.

Por su parte el nuncio, olvidándose de que tiene media Nunciatura vacante y un ejército de pretendientes, mas otro de infuyentes que le asedia, fuese al Escorial y allí, para demostrar que aunque extranjero, es orador hablando en castellano, endilgó á los alumnos de la semiuniversidad de los frailes agustinos un discurso muy pulido, muy pensado, sobre el amor á la verdad.

Me ha parecido bien al leerlo en «El Universo», que lo publicó (no así «El Siglo Futuro»); me ha gustado una alusión certera contra la hipocresía y la mentira utilitaria, lo que vale tanto como apuntar á los jesuitas y asimismo otros toques de la perorata me parecen ingeniosos y escogidos con arte.

En un escollo no ha reparado monseñor: que si los jóvenes que le escuchaban llegan, como él les pedía, á enamorarse de la verdad y orientarse en serio hacia ella, no van á tardar mucho en convencerse de que allí, en el convento de los agustinos, todo es mentira, empezando porque los buenos padres no son agustinos, puesto que es una verdad como un templo que San Agustín no fundó esa orden ni otra, y acabando por varias mil ficciones, embrollos, malgrerías y embustes fraileños, de que se enterarán.

Más aún; puestos á investigar por el camino de la verdad, un día ó otro sabrán, por ejemplo, que los nuncios no son nadie, ni tienen legítima representación, porque la Santa Sede es otra leyenda basada en leyendas insostenibles, sin derecho á un palmo de tierra, ni á entrometerse en el gobierno privado, espiritual ó temporal de las naciones que lo toleran, rindiendo parias á la humana necesidad de multitudines ignorantes... Y como sigan ¡oh, jóvenes amantes!, que en vuestros tiernos años... etc., por ese camino, también les sobrevendrá la hora de ver clara la verdad sobre el catolicismo y... ¡adiós fel, ojos que te vieron ir.

Verdad que para entonces el nuncio actual estará donde esté, y los efectos de su discurso no han de tocarle; después de mí, el diluvio.

Otra vez el Papa. No ha gustado á los neos su determinación de ceder los ingresos que algunas naciones destinaron al dinero de San Pedro, para socorro de los heridos y otros lesionados en la guerra.

Es la primera vez que un Papa se muestra tan generoso y hallándose el tesoro de la Iglesia, como dicen, tan apurado! Creen los ultras que emprende su santidad peligroso camino y hasta le niegan el derecho de invertir así un dinero, cuyos donantes le habían dado otra finalidad. Absurdo, señores «celosos», porque del dinero de San Pedro puede el Papa disponer y ha dispuesto alguna vez para obras de caridad: como que es su principal objeto; pero es claro, los favorecidos ahora no son exclusivamente alemanes ni austriacos... Entendido.

Otra nota que á los clericales ha desagradado. El concilio presbítero francés republicano y diputado, abate Lemire, suspendido á divinis por su obispo diocesano en cas-

tigo de haber aceptado el acta de la Diputación á Cortes, ha hecho un matrimonio civil, porque es ahora alcalde de un pueblo y también su cura, á pesar del obispo; ¡el pueblo lo quiere!...

Realizado el casamiento civil, el alcalde, á la vez sacerdote, ha bendecido canónicamente la boda ante el altar.

La ira de los clericales no hay que decir adónde llegaría. Gran agitación, reprobaciones, gritos de ¡blasfemia!, ¡sacrilégio!, ¡burla de la religión! Pero el Papa se entera y... ¡tableau!; aprueba la conducta del abate Lemire en medio de la estupefacción general. El lector hará los comentarios.

Se aprobó, pasando como una seda, el presupuesto del clero. Cuarenta y tres millones, en apariencia; setenta, en realidad; dinero que el Estado añade á los doscientos millones que los españoles se gastan en iglesia, ya obligados por aranceles que los gobiernos aprueban, ya movidos por sus sentimientos religiosos, y lo que es más frecuente, embaucados y aún asediados por la frailería.

Íntil oponerse á un solo capítulo, el menos justificable, de ese presupuesto; la Restauración antes daría un golpe de Estado ó consentiría desaparecer, que mermarle en la teocracia un ápice de lo que disfruta. En cuestión de este género, no hay más que un dilema: ó aniquilar lo existente, ó aguantar todo el peso de su clericalismo, porque este régimen en todo caería de buena ó mala gana, menos en este punto, que cree el esencial de su existencia.

Yo recuerdo que al principio de la discusión, se dijo algo sobre el voto de Santiago; muy bien expuesto, sí, pero olvidando un respecto esencial, el de la falsedad del cuerpo y del sepulcro del apóstol en Compostela, como quiera que en una catedral francesa, no lejána de España, se venera, canónicamente autenticado, otro cuerpo del mismo Santiago. La cita hubiera hecho efecto, por lo menos oratorio y grato para el orador parlamentario. No se le ocurrió á ninguno, acaso ignorarían el hecho, aunque un clega mío lo ha publicado en la Prensa varias veces.

Nuestros padres de la patria no leon, no se enteran, creen que se lo saben todo, y cuando á su gusto anticlericalismo, la reacción clerical se rie de ellos y hace bien; apuntan y no dan; comienzan y no rematan la suerte.

Después de todo... lo que yo decía al leer los discursos contra ese presupuesto: ¡Qué gana de perder el tiempo y la saliva! ¡No sabéis que en ese particular el criterio alfonso es cerrado como pata de mulo?

Y si al menos lográis luciros y causar efecto en la masa... ¡Que si quieres! La masa está convencida de tantas verdades... y sabe lo que arriba digo: el clericalismo de la restauración es crónico é incurable.

UN CLERIGO DE ESTA CORTE

Fallecimiento del doctor Solís

Anoche, á las doce, falleció en su domicilio de la calle Malassana, el doctor Solís, muy conocido y estimado de la clase médica madrileña por sus prestigiosos y profundos conocimientos. El fallecimiento ha sido á causa de una bronquitis crónica, que en los últimos días recrudesció por la avanzada edad del doctor.

A su hijo, nuestro querido compañero de redacción Rafael Solís y á su distinguida hermana, enviamos nuestro más sincero pésame, deseándoles la resignación necesaria para sobrellevar tan honda pena.

BARCELONA

(POR TELÉGRAFO)

Homenaje á Maragall

BARCELONA, 20 (12 n.).—En los jardines del parque celebró esta mañana el homenaje á la memoria del poeta Maragall.

Ante el busto del gran poeta, una lucida representación del bello sexo ofrendóle con flores.

Se leyeron sentidas poesías y se pronunciaron discursos.

El acto resultó sumamente simpático. Finalmente se colocó una hermosa corona.

Festival benéfico

Esta tarde se ha celebrado en el Palacio de Bellas Artes un festival á beneficio de los huérfanos belgas.

Este festivo ha sido organizado por la Juventud republicana radical.

El acto resultó brillantísimo.

Fiesta de honor

Hoy se ha celebrado una fiesta patriótica en honor de los nuevos reclutas del próximo año 915 que van á incorporarse.

Se pronunciaron discursos de amor á la Patria.

Trágico suceso. Una mujer muerta y otra herida.

En la calle de Juan S. Martín, núm. 8, ha ocurrido un suceso sangriento, del cual han sido víctimas dos mujeres y un hombre, de nacionalidad francesa, y naturales de Calhau.

Maria Barrote y Fortunato Dubois, de cincuenta y dos y cuarenta y nueve años de edad, eran matrimonio. Hortensia Draunin mantenía relaciones íntimas con Fortunato.

Parece ser que éste enfermó en cama, y aunque todavía no se han esclarecido los hechos la esposa de Dubois disparó un tiro contra Hortensia, cuyo proyectil le produjo una herida en el hipocondrio izquierdo, con probable perforación del estómago y alojamiento en el abdomen.

Seguidamente disparó otro tiro contra su esposo, no haciendo blanco, y á continuación volvió el arma contra sí, disparándose dos tiros en el pecho, produciéndose la muerte instantáneamente.

Conducida Hortensia al Dispensario, se le prestaron los primeros auxilios. La herida es de pronóstico grave.

Se ha averiguado, por ciertas conversaciones de los vecinos, que Dubois sostenía relaciones con Hortensia, y que al tener conocimiento de ellas Maria, se propuso terminárselas, habiéndosele presentado la ocasión ayer tarde, con motivo de hallarse los amantes en una tienda de paraguas.

Primeramente medió una fuerte y acalorada discusión, á la que procedió la tragedia relatada.

El suceso ha causado gran impresión en toda la barriada, haciéndose acerca del mismo muchos comentarios.

El Juzgado audió al lugar del suceso, ordenando el levantamiento del cadáver.

El caciquismo gallego

SANCHEZ ROBLEDO EN EL CONGRESO

Con ser odioso, brutal, el caciquismo español, no igualado, ni con mucho, por el caciquismo de las naciones bárbaras, como Alemania, no alcanza en ninguna región española la ferocidad que en Galicia.

El caciquismo gallego es un instrumento de tortura para martirizar al pueblo, vejándolo, explotándolo, saqueándolo, dominándolo por el hambre. El crimen y el latrocinio son los dos términos entre los que oscila toda la actuación caciquil. Viviendo en Galicia no puede considerarse extinguido el feudalismo. Los caciques son señores zafios, groseros, perversos, que se arrojan el derecho de vidas y haciendas sobre sus súbditos. Ni siquiera ponen aureola de tonos aristocráticos en sus desmanes, los marcan con el sello de sus almas plebeyas.

En el distrito de Barco de Valdeorras tiene un cantón el caciquismo gallego. Ya hemos comentado indignados los robos y atropellos realizados por la pandilla caciquil. Pero de la baja de instintos, de la perversidad de intenciones, es un ejemplo el despojo miserable y ruin que se quiere hacer á una pobre señora valetudinaria, contra toda razón, derecho y justicia.

De este caso, que es una minucia, pero sintomática de la conducta seguida por los caciques, se ocupó ayer en el Congreso nuestro querido amigo el diputado radical señor Sánchez Robledo.

He aquí sus palabras:

«Voy á dirigir una pregunta, que la mesa tendrá la bondad de transmitir al señor ministro de Hacienda.

En Rubiana, pueblo de la provincia de Orense, correspondiente al distrito de Barco de Valdeorras, se ha cometido un atropello por el recaudador de contribuciones llamado D. Venancio Pérez.

Vive allí una señora, una anciana impedida, de ochenta y ocho años de edad, que quiso pagar la contribución del primero y segundo semestre en el período voluntario, estando presentes al acto que pretendía realizar el primer teniente de alcalde de Rubiana, llamado D. Antonio Fernández Pérez, y otros señores. No le admitieron entonces el pago, y después se le instruyó un expediente antirreglamentario, con carácter de embargo, que terminó en subasta de una finca; pero antes de que se realizase la adjudicación de la finca embargada, esa señora, que se llama doña Venencia Vega y Cadorniga, elevó una instancia á la Administración de Hacienda, al objeto de depositar la cantidad que se le reclamaba en el expediente, ó de pagar al Tesoro lo que le correspondiese por contribución, y el tesoro se negó terminantemente á recibir la cantidad. Siguió, por tanto, el expediente su tramitación, se efectuó el embargo, se verificó la subasta y se adjudicó la finca, con la circunstancia de que, habiendo sido subastada la finca en 500 pesetas, en los títulos posesorios del adquirente figuraba como si se hubiese subastado en 200, al objeto de que le costase menos derechos y estafar á la Hacienda—realmente este es el nombre—la diferencia que habría de haber entre 200 y 500 pesetas. Una vez realizado el hecho, y después de consumado el atropello, la señora doña Venencia Vega dirigió una solicitud al delegado de la provincia de Orense, denunciando el atropello de que había sido objeto y el expediente antirreglamentario que se le había formado, y entonces el delegado de Hacienda ordenó que se abriese una información en el plazo de diez días, á fin de aclarar los hechos. Se hizo la información en el Juzgado municipal de Rubiana, y después de realizada se envió una copia al delegado de Hacienda. Ha transcurrido más de un mes, y todavía la señora no sabe á qué atenerse en cuanto á la resolución que el delegado ha de dar á la cuestión.

Por tanto, yo, teniendo la seguridad de que el señor ministro de Hacienda, persona amante de la Justicia, atenderá esta reclamación, lo pongo en su conocimiento, y espero que resuelva en el sentido que corresponde acerca de esto que constituye un atropello cometido contra una señora por instrumentos caciquiles, llamados á desaparecer; pero que, en tanto desaparecen, están causando una verdadera lesión á los intereses públicos y á la dignidad nacional.»

De Portugal

Solución de la crisis. El nuevo Gobierno. Su programa y la opinión pública

La crisis, que al principio se creyó difícil, se resolvió según las normas constitucionales y satisfaciendo plenamente las aspiraciones republicanas, por lo que ha recibido muchas y calurosas felicitaciones el jefe del Estado, que ha demostrado, una vez más, su identificación con el sentir general del país, con la verdadera y genuina opinión republicana. Si la consideramos sin pasión de partido, sin recelos para la organización del actual Gabinete, tendremos como confesar que representa la fórmula más completa de un verdadero Gobierno nacional; porque corresponde á los deseos de la opinión pública, justamente alarmada por la desmedida ambición de algunos antiguos palaceros de la República, que, últimamente, la han perjudicado, provocando cuestiones de carácter personal, sirviendo de incentivo para las vergonzosas y ridículas tentativas de restaurar una monarquía sin adeptos y ligada eternamente á la columna ignominiosa de la traición y el latrocinio.

El Gabinete que ahora va á luchar con las supremas responsabilidades del actual momento, está constituido por personalidades del mayor relieve del país, viejos republicanos, á quien el régimen actual debe grandes pruebas de sacrificio, de amor y desinterés. Altísimas intelectualidades, auténticas glorias nacionales, parte del Gobierno, y de todos ellos espera el país afirmaciones claras y concluyentes de su reconocido republicanismo, mediante la iniciación de una obra grande y fuerte, de justicia y de defensa nacional. La opinión republicana lo exigirá, lo reclamaba, y ahora tiene ocasión de ver que sus constantes aspiraciones serán plenamente satisfechas.

El programa del Gabinete indica claramente las responsabilidades de los actuales ministros; los servicios prestados á la causa republicana, son garantías del cumplimiento estricto de todas las promesas hechas antes al Parlamento. Es un Gobierno que honra sobremanera el país, reclamado por la opinión de los verdaderos republicanos, y que no sólo por ambiciosos y monárquicos puede ser combatido, porque ambos anteponen á la patria

ULTIMA HORA

(POR TELÉGRAFO)

(DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL)

Comunicado oficial de las veintidós

BURDEOS, 20.—En el conjunto del frente no se señala ninguna modificación.

Hermana de la Caridad y roba é incendia

PETROGRADO, 20.—Dice la Prensa de esta capital que la señora del general Hindenburg, que acompaña a su esposo en calidad de hermana de la Caridad, que ha tomado parte activa en el saqueo del palacio de la familia polonesa de los Csetvertynsky, y después de llevarse varios objetos preciosos, cuadros, muebles, etc., ordenó incendiar el inmueble.

El sultán de Egipto

EL CAIRO, 20.—El sultán Hussein-Kamal ha hecho su entrada solememente en el palacio de Abdein, entre las entusiastas aclamaciones de un inmenso gentío.

El embajador inglés en París

LONDRES, 20.—A petición del Gobierno inglés, sir Francisco Bertier, embajador de Inglaterra en París, ha aceptado seguir en su puesto, a pesar de terminar sus funciones a fin del año actual.

Desmintiendo embustes alemanes

PARIS, 20.—Oficiosamente se desmiente de una manera rotunda el aserto contenido en un comunicado alemán, según el cual, los alemanes habían avanzado en el Argón y habían cogido cuatro ametralladoras.

Rebeldes, fusilados

PRETORIA, 20.—Esta mañana ha sido fusilado el capitán Fourie, uno de los jefes rebeldes condenados ayer a muerte.

A un hermano del capitán, igualmente condenado a muerte, le ha sido conmutada esta pena por la de cinco años de prisión.

Ambos pertenecían al ejército nacional antes de la insurrección.

Declaraciones de «Le Temps». El día de la bandera belga

PARIS, 20.—«Le Temps» dice que la declaración ministerial expone la situación de Francia desde el punto de vista militar, diplomático y financiero y refutará el reciente discurso del canciller alemán sobre los orígenes de la guerra. Las Cámaras votarán después los proyectos de ley presentados por el Gobierno.

Se supone que no habrá ninguna discusión y que las votaciones se harán por unanimidad.

«Le Temps» desmiente que se haya tratado de sesiones secretas.

El día de la «banderita belga» ha sido en París un gran éxito.

Las calles han estado muy animadas y todos los transeúntes llevan al ojal la bandera belga.

Más de 500.000 han sido vendidas en París y sus afueras.

Una banderita especial fué remitida al presidente de la República, quien contestó enviando 1.000 francos al Comité franco-belga.

Cuestiones muy fructuosas han sido hechas en los teatros subvencionados.

Y gran número de hermosas artistas de los principales teatros han visitado a la aristocracia, haciendo una recaudación importante.

Después de la recepción de los ministros belgas en el Hotel de Ville, se inauguró el Hospital militar belga Rey Alberto.

Esta noche, el Gobierno belga asistirá en el Eliseo a un banquete ofrecido por el presidente de la República y Mme. Poincaré.

Presentación de credenciales. Una prórroga

ROMA, 20.—El nuevo embajador de Alemania, príncipe Von Bulow, ha presentado hoy sus credenciales al rey de Italia.

Se ha prorrogado una moratoria, atenuada hasta el 21 de Marzo próximo.

Terminará el 1 de Abril.

SUCEOS

Ancha es Castilla

Tal pensaría Rogelio Martín Vázquez, yacur, poniendo la puntería al «tupio» sito en la calle de los Leones, núm. 1, donde, como un gran señor de horca y cuchillo, tomó asiento ante un velador y tomó café, copas y otros bebestibles, hasta llegar a las nueve pesetas, en que el dependiente Manuel Sancedo Malpartida le dió el alto y le pidió que aporinara la pasta, y como no la tenía, se llamó «Andana» y se llamó a una pareja, que lo puso a la sombra.

Salvajismo

En su domicilio, calle de Joaquín María López, piso principal, dormía tranquilamente ayer de madrugada el vecino Manuel Fernández y Fernández, de cuarenta y ocho años, cuando a eso de las cuatro de la mañana fué despertado por voces y golpes, dados éstos reciamente contra la puerta de la vivienda.

Alarmado, abandonó el lecho, y cual no sería su emoción, al advertir que el cuarto estaba lleno de humo y la puerta se hallaba ardiendo.

Los que vocaban y golpeaban eran vecinos, que al observar que había fuego, acudieron a sofocarlo.

Conseguido esto prontamente, se vió que junto a la puerta había papeles de papeles que oían a petróleo, y como lógicamente supone Manuel que se trata de una mala idea, presentó la denuncia en el debido lugar, aunque, por ahora, no puede cerrarse contra persona determinada, por no tener sospechas directas.

El sobrino de su tía

El viajante de comercio Rafael Ruiz-Morote Coello, de veinticinco años, vecino y residente en Ciudad Real, tiene una tía llamada Francisca, con domicilio en la calle de Luchana, 8, a la que pasa desde hace tiempo una pensión.

La tía Francisca tiene un hijo, llamado Francisco, a quien no hay poder humano que le haga trabajar.

El viajante, al enviarle el mes pasado a su tía la pensión, le escribió una postal, en la que le decía que si su hijo no se decidía a trabajar se vería obligado a retirarle la pensión.

Ayer llegó a Madrid el viajante y se encaminó a casa de su tía Francisca. Apenas entró en el portal le salió al paso su primo é hijo de la tía, armado de un enorme cuchillo, dispuesto a vengar lo de la tarjeta, y lo hubiera conseguido de no intervenir a tiempo el portero de la casa y un lechero que en aquel momento bajaba la escalera.

El sobrino Francisco Domínguez Ruiz Morote, al verse desarmado se dió a la fuga, jurando que cuando se presentara otra ocasión mataría a su primo.

Este presentó la denuncia en la Comisaría del distrito.

Quemaduras

En la Casa de Socorro del distrito del Hospital fué curada ayer tarde de quemaduras de segundo grado en el rostro, Rufina Lozano Chaves, de treinta y cuatro años, la que calentando un poco de café para su marido, se le inflamó el alcohol del infierno, donde tenía la cafetera, produciéndole las lesiones de referencia.

Una vez curada en el benéfico centro, pasó a su domicilio, sito en el número 16, piso tercero, de la calle de la Soterrería.

«Mari-Marí»

En la estación de Atocha fué detenido ayer de madrugada el «randa» Cecilio Montero Huerta, que lleva por mote, nombre de reyuelo africano, el «Mari-Marí», por ser el autor del robo de varias piezas de metal en los coches de la ciudad atesada.

Fué trasladado al Hospital de guardia.

Baterías

Por forzar el escape de una tienda-pastería de la calle Mayor y apoderarse de años nuevos de metal y una caja de marfil, fueron detenidos en dicha vía Antonio Fernández García, de cuarenta años, enjista de imprenta; Baudilio Sanguas Martínez, de trece, estudiante, y el aprendiz de tipógrafo, de cuarenta años, Gabriel Díaz Villalba; los que fueron puestos a disposición del juez de guardia.

ESPECTACULOS PARA HOY

REAL.—No hay función.

ESPAÑOL.—A las diez, función popular, Los semidioses y Los chorros del oro.

PRINCESA.—A las diez, La garra (estreno) y La cortija D'arenia (estreno).

COMEDIA.—A las diez, Lo cursi.

LARA.—A las seis y media, doble, La señorita del almacén (tres actos). A las diez y media, doble, Las cacañas (dos actos).

APOLLO.—A las seis, sencilla, ¡Te la debo, Santa Rita! y Amalia Molina en su repertorio.

A las diez, sencilla, La sombra del molino. A las once y cuarto, sencilla, El día de Reyes y Amalia Molina en su repertorio (última semana).

ESLAVA.—A las seis, El señor duque y debut de Olimpia D'Avigny. A las diez y media, El ángel del hogar y Olimpia D'Avigny.

CERVANTES.—A las seis y media, sección vermouth, Fúcar, 21 (dos actos), estreno. A las diez y media, doble, El enemigo de las mujeres (tres actos).

COMICO.—A las diez, sencilla, Los conejos. A las once, doble, La sobrina del cura (dos actos).

Est. tip. de la S. de P. H.—O'Donnell, 8, Teléfono núm. 1.241.

tas para creación de Escuelas elementales de Comercio.

Para instituir un radiólogo en la Facultad de Medicina de Valladolid y otro en la de Salamanca; destinar 15.000 pesetas a la instalación del Jardín Botánico de la Universidad de Oviedo, y fijar como asignación mínima en las remuneraciones a los auxiliares de Facultades universitarias la de 2.000 pesetas.

EL SUEÑO DE ANOCHE

Una joven hiero a su amante y se suicida

Comparencia y reclamación

Anoche, a las ocho y cuarto, se presentó en la Inspección de guardia de la Dirección general de Seguridad un hombre llamado Vicente Barquin Ruiz, de cincuenta y cuatro años, dueño de la vaquería del Pilar, sita en el tejado de Vargas, término de Madrid Moderno, a fin de hacer una comparencia para reclamar a una hija suya, que salió de su casa por la mañana, y no había vuelto aún.

La reclamada

El inspector de guardia, Sr. Checa, se dispuso a extender la comparencia, y preguntó a Vicente el nombre de su hija.

—Dolores Barquin Ruiz—contestó éste—, de diez y nueve años, soltera.

—¿Señas?

—Delgada, morena, de estatura regular, pelo castaño oscuro y ojos del mismo color.

—¿Vestía?

—Falda y blusa gris, toquilla y botas negras, de botones.

—¿Ha tenido algún disgusto con ustedes?

—Disgustos, propiamente dichos, no, señor. Solía yo amonestarla con frecuencia porque no me gustaba que anduviera en relaciones con el novio que tiene, un sujeto de malos antecedentes y algo fachaoso.

—¿Cómo se llama ese muchacho?

—Amador Benito Cano, de veintiséis años, soltero y dependiente de la taberna sita en la calle de Alcalá, núm. 180.

—Pero ¿usted sabe por qué se ha marchado de su casa?

—No, señor... El novio lo agredió. Su madre creyó, al verla salir, que regresaría en seguida, porque salió con la ropa de casa. Me inquietó por su carácter vehemente.

—¿Bien; pues voy a dar cuenta a la primera brigada, y en el momento que se la encuentre se le avisará a usted, para que venga a hacerse cargo de ella, o si ha vuelto, o vuelve a casa, haga el favor de avisarnos.

—Sí, sí, señor; pero que la busquen, señor inspector, porque estoy impaciente, no haya ocurrido alguna desgracia.

Tristes presentimientos

Los presentimientos del pobre padre se han cumplido, desgraciadamente.

El inspector, Sr. Checa, dió acto continuo cuenta a la primera brigada policia, que manda el comisario Sr. Fernández Luna, de la reclamación hecha por Vicente Barquin.

El inspector de la citada brigada Sr. Hortelano destacó un agente para que buscara a la joven Dolores.

No habían transcurrido quince minutos de la comparencia del padre, cuando de la Comisaría del distrito del Centro se recibió en la Dirección de Seguridad un aviso telefónico participando que en un prostíbulo de la calle de la Aduana, núm. 3, acababa de desarrollarse un sangriento suceso entre dos novios, resultando ella muerta, y él gravemente herido.

En la calle de la Aduana. Es ella, la joven reclamada.

El citado inspector Sr. Hortelano comisionó a otro agente, el Sr. Aranda, para que se personificara en la citada casa núm. 3 de la calle de la Aduana a practicar las diligencias preliminares, en tanto no se constituya en el lugar del suceso el Juzgado de guardia.

El citado llegó a la casa de referencia, y en una de las habitaciones sitas en el principal vió, tendidos en tierra, y en medio de dos charcos de sangre, a Dolores Barquin Ruiz y a su novio, Amador Benito. Cerca de la muerta, un revolver.

El médico de guardia de la Casa de Socorro del Hospital, Sr. Salazar, cuya presencia fué reclamada con urgencia, reconoció a la joven Dolores, la que presentaba una extensa herida de arma de fuego en la región frontal derecha, con el abollo chamuscado a consecuencia del fogonazo.

El médico se limitó a certificar que era cadáver y que la muerte fué instantánea. Los dedos de la mano derecha tenia crispados, como si aun estuviera entre ellos el revolver.

sada a su ex cómplice, si continuaban las cosas en aquel estado.

—Ese «silbante»—se decía—me mira por encima del hombro y, sin embargo, valgo tanto como él! Los dos salimos de presidio, pero tengo sobre él la ventaja de haber cumplido mi condena, mientras que él se ha fugado. Trabaja por cuenta de particulares a quienes explota a su gusto. Ya llegará un día en que conozca yo a esos pájaros, y entonces que el diablo me lleve si no me pongo las botas.

Leopoldo, muy confiado en sí mismo, no se preocupaba del peligro que le amenazaba por este lado; pero maldecía su asociación con Jarrelonge.

No sirviéndole ya para nada la complicidad de éste, encontraba demasiado pesada la cadena que les unía, prometiéndose romperla en cuanto la casualidad le proporcionase un pretexto para hacerlo.

Victor y Ricardo Beralle seguían en los talleres de la calle de Picpus.

Pascual apreciaba los buenos servicios de Victor, el más inteligente de todos sus contramaestres, lo cual le hacía ser indulgente con Ricardo.

Este último había observado durante algunos días una conducta casi regular.

Victor creía que su hermano se había ya enmendado seriamente; pero el desgraciado vicio que le dominaba no podía extinguirse por completo, lo cual hacía que mamá Baudu le mirara con furibunda mirada y Virginia vertiese muchas lágrimas.

Ricardo tenía miedo de aquella mirada.

Le parecía leer en aquellos ojos, que relucían bajo sus contraídos párpados, esta pregunta:

—¿Cuándo pensarás devolverme los mil granicos, mal hombre?

Reconocido igualmente Amador Benito Cano, el doctor vió que aun conservaba la vida. Presentaba una herida de arma de fuego en la región temporal derecha, con orificio de salida por la frontal del mismo lado, siendo muy grave su estado.

En la Casa de Socorro

Sin pérdida de tiempo, Amador Benito fué trasladado a la Casa de Socorro del distrito del Hospital, donde el citado médico, en unión de su compañero Adrián García López, procedieron a practicarle la primera cura, reanimándole con unas inyecciones de cafeína.

Dice el herido

Cuando el herido recobró el conocimiento, fué interrogado por el citado agente Aranda y los médicos de guardia, acerca de las causas del hecho.

El herido Amador Benito, con gran dificultad, dado su estado de gravedad, identificó su personalidad y la de su amante Dolores.

Dijo que desde hace algún tiempo sostenían relaciones amorosas, las que él pensó cortar, por el carácter impetuoso y vehemente de ella, debido a un temperamento excesivamente histérico.

Sospechando ella sus propósitos le dió en diversas ocasiones disgustos, amenazándole de muerte si llegaba a abandonarla.

Ayer, aprovechando que era día festivo y por tanto tenía el día libre, fué Dolores a buscarle para dar un paseo.

Estuvieron por la tarde en un café, y de común acuerdo, salieron del café para refugiarse en la casa donde ocurrió el hecho.

—Yo—continuó diciendo el herido—no le toqué nunca el pelo de la ropa, ni esta tarde tampoco.

Estando en la habitación los dos solos, me hablé, como otras tantas veces, de mis propósitos de dejar las relaciones, dando esto origen a una escena bastante patética, y prorrumpiendo ella en llanto.

De pronto, cesó de llorar, y mirándome de hito en hito, me dijo que si quería que nos matáramos los dos; yo dispararía sobre ella, y después sobre mí.

Me eché a reír, y en broma saqué el revolver, diciéndole que se suicidara ella. Cogió el arma, y sin darme tiempo a defenderme, porque nunca creí que pudiera cometer semejante desatino, levantó el brazo, y apuntándome a la cabeza, disparó.

Cuando al suelo, y me pareció oír, aunque no lo puedo precisar, así como otro disparo. Después, ya no sé lo que ha podido suceder.

—¿De manera—preguntaron los médicos—que entre ustedes no ha habido contacto carnal?

—No, señor.

El herido perdió nuevamente el conocimiento, en el momento que llegaba al benéfico Centro el Juzgado de guardia.

Amador Benito, fué trasladado en una camilla al Hospital Provincial.

La información policia, Dolores, según los médicos se hallaba desflorada.

La Policía, continuando su información investigadora, practicó alguna diligencia en las barriadas en donde ambos protagonistas de este suceso son vecinos.

De ella sale mal parada la conducta de Amador Benito Cano, de veintiséis años, natural de Valdulecha (Madrid).

En este pueblo intentó o llegó a agredir a un individuo que le sorprendió en un viñedo de su propiedad, sufriendo prisión correccional.

Dado a los amores fáciles, galanteaba a cuantas le salían al paso, amén de contraer relaciones con muchas solteras, a las que dejaba plantadas cuando veía que los amores no podían traspasar los límites del romanticismo y de lo honrado.

Dícese que conoció a Dolores, muchacha de un temperamento nervioso y exaltado, la que desde los primeros momentos se apasionó grandemente de él.

Las relaciones, que databan de poco tiempo, llegaron hace cuatro días, según opinión de los médicos, a hacerse íntimas.

Y cuando la muchacha, pensando con seriedad, se dió cuenta de su deshonra, reclamó de su seductor que hablase con sus padres, para rehabilitar su honor perdido.

Pero Amador no sólo se regaba a ello, sino que se burlaba de Dolores.

Ayer, Dolores salió con su novio y se encerraron en un cuarto de la ya citada casa de la calle de la Aduana.

De lo que pudiera ocurrir entre ellos no hay más testimonio que las palabras del herido, y éstas no están de acuerdo con las manifestaciones recogidas por la Policía, y es de suponer que la muchacha, viéndose burlada, y temiendo las represalias de sus padres, llegara, en un momento de locura, a arrojarse a su novio y suicidarse después.

¿QUERIS VESTIR ELEGANTES? Sólo calle de la Cruz.

Precios sin competencia.

¿Qué contestar a esto?

La había prometido devolvérselos dos días antes de firmarse el contrato de boda de Victor y Etienne.

Dentro de tres semanas debía firmarse aquel contrato y Ricardo no sabía de dónde sacar los mil francos.

¿Cómo saldría de aquel apuro?

Esto constituía para él un problema, cuya solución no encontraba.

Victor, que no tenía conocimiento de aquel préstamo, apresuraba todo lo posible el día de la boda.

Desde que había salvado a Renée, ayudado por Pablo Lantier, se habían interrumpido momentáneamente las lecciones que le daba el estudiante de Derecho; pero iba dos ó tres veces por semana a ver a la joven.

La convalecencia de ésta tocaba a su término en el momento en que volvemos a llevar a nuestros lectores a la calle de la Escuela de Medicina.

Hacia quince días que Pablo estaba inquieto y algo sombrío.

Aún no había averiguado nada acerca de Ursula.

Renée se entristecía por su lado, y miraba con cierto terror el porvenir.

Al recuperar la salud, la fuerza física y la claridad intelectual, se dió cuenta de lo falsa que era su posición y de la inmensidad de su desgracia; pero hasta aquel día no había dejado a Pablo leer en su pensamiento como en un libro abierto.

El afecto que Zirza la profesaba crecía de día en día.

No ignoraba la situación de Renée; pero como estaba convencida de que Pablo sería su marido, no se preocupaba del porve-

nir; sin embargo, quería saber de fijo a qué atenerse.

Una mañana, la misma en que hemos llevado a nuestros lectores a casa de Pablo, Zirza, que seguía pasándose las noches en una cama improvisada al lado de Renée, subió a casa de Julio Verdier, cuya hospitalidad aceptaba Pablo hacia tres semanas.

Los dos jóvenes estaban hablando.

—¿Está peor Renée?—preguntó el hijo de Pascual Lantier.

—No, no, tranquilízase—respondió la estudiante, montándose en una silla y apoyando los brazos en el respaldo; postura que, aunque original en una joven, adoraba y que no se atrevía a usar en el piso inferior.

—Acaba de levantarse; se está vistiendo y he aprovechado la ocasión para veniros a hablar seriamente.

—¿Seriamente?—repitió Julio con asombro cómico—. He aquí una cosa que cambiará mucho tus costumbres.

—Calla, burlón; no es contigo con quien tengo yo que hablar, sino con Pablo.

—¿Conmigo?—exclamó este último.

—Sí, con vos. No os asustéis, porque aunque es serio, no es alarmante.

—¿Vosotros de qué se trata?

—De vuestros amores. ¿Qué pensáis hacer de Renée?

—Mi mujer, ya lo sabéis—respondió Pablo.

—¿Vuestra mujer; muy bien. Pero ¿en qué distrito?

—Zirza, tenéis un mal pensamiento!

—Nada de eso. Quiero saberlo sencillamente. ¿De modo que queréis hacer de Renée vuestra mujer, vuestra mujer legítima ante un notario y ante el señor cura, el

uno con su fajín y el otro con su sobrepe-

lizo?

—Ya os he dicho que es mi ardiente deseo.

—¿Es que gusta oír las cosas buenas.

—«Bis repetita placent»...—murmuró Julio viendo.

—¿Y cuándo es la boda?—prosiguió Zirza.

—En cuanto Renée esté completamente restablecida iremos a ver a mi padre, que sabiendo que soy un hombre de juicio, me ha dejado la elección de la que haya de ser mi esposa, prometiéndome darme su consentimiento el día que me decida por la que sea.

—Renée está ya perfectamente buena—contestó Zirza.

—Pues bien, hoy mismo iremos a casa de mi padre—exclamó Pablo.

—¿Los dos?

—Indudablemente.

—¿Llevaréis a Renée; está muy bien...?

—Y a dónde iréis en seguida?

—¿Qué pregunta tan singular!... ¿Dónde he de llevarla?... Aquí mismo...

—Pues bien; he aquí lo que no debe ser, y a lo que yo me opongo formalmente.

—¿Vos, Zirza?

—Sí, yo...

—¿Por qué?

—Por la razón más sencilla del mundo. Renée está ya buena. Es bonita como un ángel... Os ama... Vos la adoráis... y la carne es débil... Yo sé algo de todo esto... Un beso se da muy pronto... Embriaga... A mí me ha embriagado... Podía sucederos lo mismo... Creedme y evitad la tentación y la ocasión... ¿Queréis

(Continuad.)

Folletón de EL RADICAL 153

La hija de Margarita

NOVELA E

Grandes novedades
en sombreros, gorras
y fantasía para niños

José María Santos
15, Plaza Mayor, 16
MADRID

Fábrica de sombreros y gorras movida
::: á vapor :::
Zabaleta, 15 (Prosperidad)

ANEMIA

La anemia, debilidad general, raquitismo, vejez prematura y neurastenia, se cura con el VINO FOSFATADO VICTORIA

BOTELLA DE 750 GRAMOS, UNA PESETA

REUMATICOS! SI QUEREIS VER DESAPARECER VUESTROS DOLORES, USAD EL ::

BALSAMO VICTORIA

que á base de Mesetán, Mentol, Alcanfor, Cocaína y Salicilato de Menta, elabora esta oficina farmacia.

Basta dar una ligera fricción sobre la parte dolorida y recubrir la con una bayeta ó franela para conseguir el efecto inmediato.

PRECIO, 2 PESETAS. POR CORREO, 2,50 PESETAS

NO MAS PURGAS Supositorios VICTORIA á la :: glicerina solidificada ::

Los Supositorios VICTORIA constituyen el medio más práctico y eficaz para combatir y desterrar enfermedad tan molesta como es el estreñimiento. Caja, 1,50.

FARMACIA CENTRAL LA VICTORIA

Madrid, Victoria, números 6 y 8 (junto á la Puerta del Sol)

AVISO

Nuestros suscritores, industriales ó comerciantes, que necesiten obreros ó dependientes, y vayan á anunciarlo gratis á la sexta plana de nuestro periódico

MAQUINAS

NUEVAS Y USADAS

Hay siempre á disposición gran variedad de máquinas, como: Calderas de vapor. Motores de gas. Idem á gas pobre. Dinamos eléctricas. Instalaciones de luz. Automóviles de buenas marcas, nuevos y usados.

Maquinaria para trigo. Centrifuga para separar cereales.

Máquinas para fabricar mantea. Arados. Presas para atar.

Para buenos impresos

::: sellos de caucho :::

y placas esmaltadas

Encomienda. núm. 20

LA PRENSA
AGENCIA DE ANUNCIOS

— DE —

RAFAEL BARRIO

CARMEN, 18, TELEFONO NUM. 125

Combinaciones económicas de varios periódicos. Pídanse tarifas y presupuestos para publicidad en Madrid y provincias. Grandes descuentos en anuncios y esquelas de defunción, novenario y aniversario.



JABON FACIAL

Esencialmente fino para la piel, libre de todo ingrediente nocivo. Muy refrescante para el baño y sin igual para los niños

Kalos--Ozone

Preparados por E. Burnham

No hay artículos para tocador mejores que los de Kalos-Ozone.

Perfumes - Esencias - Cremas

-- Blanqueador de la piel --

Remueve la palidez, quemaduras del sol, lunares, paño de la cara, pecas y otras imperfecciones, dejando la piel blanca y suave.

----- Polvos de Talco -----

Antiséptico, suave y confortante.

[En todas las perfumerías.]

Representante exclusivo para España y Portugal.

D. Lorenzo García Huete

Velázquez, 69, Madrid.

Se admiten anuncios hasta las 4

MUROPINT

La famosa pintura lavable en polvo, antiséptica, preparada para el uso con solo añadir agua y fabricada en 65 matices diferentes, se vende al por mayor en los Almacenes de la Ciudad Lineal, teléfono 1.215. Apartado 411.-Madrid

La Compañía Madrileña de Urbanización remitirá gratis instrucciones, muestras, libros de colores, tarifas de precios y folletos á quien lo solicite.

Venta al por menor en Madrid: Droguerías de los Sres. D. Federico Batres, Glorieta de Bilbao, 5.-D. Luis Vilegas, Alcalá, 72.-Don Eduardo Díaz Herrera, Desengaño 9, 11 y 13. D. Antonio Valderrama, Mesón de Paredes, 24.-Señora Viuda de Aguilera, Huertas, 28

Compañía Colonial

ESPECIALIDAD EN CAFES GRANO TOSTADO

PUERTO RICO ESCOGIDO

Grano tostado en cajas de 100 gramos, á 60 céntimos

CLASE NUEVA

4,50 pesetas kilo; 100 gramos, 0,45

CAFES en VERDE

DE PROCEDENCIA LEGITIMA

LOS TIROLESES

EMPRESA ANUNCIADORA

BOULEVARD DE ROMANOFF, 11 MADRID

ANUNCIOS EN FERROCARRILES, TEATROS, TRANVIAS, VALLAS, PERIODICOS, etc., etc.

MAHEMOS GRANDES DESCUENTOS

PEDID PRECIOS A

LOS TIROLESES



Gran exposición de muebles

de todos los estilos

Lo más elegante. * Lo más barato.

Hay guardamuebles público; el más céntrico, el más económico. Temperatura siempre igual.

AUGUSTO OBREGON

y

JOSE S. CABALLERO

DELINEANTES

Jacometrezo, número 57

Se necesitan toda clase de trabajos

Se admiten esquelas

Santalino Gayoso

CAPSULAS DE SANDALO

y SALOL ALCANFORADO

para la curación de la BLENORRAGIA, GISTITIS, CATARROS DE LA VESIGA y todos los flujos de los órganos genitales sin necesidad de inyecciones.

Esta nueva fórmula realiza la triple indicación balsámica de la ausencia de sándalo, antiséptica, del salol y sedante del alcanfor; son de acción mucho más rápida y segura que todas las usadas de SANDALO, COPAIBA, CUBEBA, etc., y tienen sobre las de sándalo sólo la ventaja de no producir la menor congestión sobre los riñones. Se venden á 4 pesetas frasco (4,50 por correo) en las principales farmacias de España, Madrid, y Pérez Aguirre, Carretas, 89. Barcelona, Rambla de las Flores, 8.

LA PRENSA. Carmen, 18. AGENCIA DE ANUNCIOS

LA CALERA es la única Casa de Madrid, que por agradecimiento á sus clientes, no alteró los precios de sus carbones al detalle, con motivo de la guerra europea.

Y no solamente no subió sus precios, sino que los rebaja en el Cok de gas, en el Herrej y en el Karbur para braseros.

LA CALERA vende su inmejorable Antracita para cocinas y calefacciones, á 3 pesetas quintal y 64 pesetas tonelada.

La Antracita especial para Salamandras á 3,50 pesetas quintal.

La Antracita Grano especial, es el más conveniente de todos los carbones económicos. Es mucho mejor que La Almendra, que los Ovoides, y que todos los demás aglomerados, y su precio 2,50 pesetas quintal.

El Cok de gas (American), vale 3,30 pesetas El Hectólitro.

El Herrej superior, 4 pesetas Hectólitro.

El Karbur, lo mejor para braseros sin tufo, á tres pesetas el saco grande.

LA CALERA, Magdalena, 1, entresuelo, no tiene sucursal alguna, de modo que es engañado quien como de la CALERA compre en otra parte que en el entresuelo de la calle de la Magdalena, núm. 1. Teléfono 532.

PRECEPTOS

PEDAGOGICOS

por

Giner

de los Ríos

25 cts. ejemplar.

AUTOMOVILES

Nadie compre sin consultar precios concedidos por las más importantes fábricas, que carecen de representación en España á nuestros amigos.

Se admiten es-

quelas de defun-

ción y aniversa-

rios hasta las 4

de la madrugada,

en la imprenta de

este periódico.

CASA DE COMPRAVENTA

DE ALHAJAS, MANTONES DE MANILA, GABANES, TRAJES, MANTAS, IMPERMEABLES, PARAGUAS, CORTINONES, ALFOMBRAS, MAQUINAS DE COSER, BICICLETAS, CALZADO Y ROPA BLANCA GRAMOFONOS Y DISCOS

TUDESCOS. 39 Y 41

Se admiten anuncios

CATARROS - TOS

JARABE DE HEROINA

(BENZO-CINAMICO)

DEL DOCTOR MADARIAGA AGRADABLE y eficaz remedio contra los catarrros, recientes y crónicos, tos, ronquera, fatiga y expectoración consiguientes, y auxiliar insuperable de los diferentes tratamientos para la curación de la tuberculosis, según numerosos testimonios facultativos. Frasco, 3 pesetas. Plaza de la Independencia, núm. 10, Madrid, y principales farmacias.

TUBERCULOSIS

Se admiten esquelas hasta las 4

Fábrica de corbatas

12, CAPELLANES, 12

Camisas, guantes, pañuelos

Géneros de punto,

Elegancia. Gran surtido.

Precio fijo.-ECONOMIA.-Precio fijo

"El Radical"

Sets páginas diarias

5 CENTIMOS

¿La historia del Fe-

ligros?

Eso es la obra de

Zurdo Olivares

VIDA FERROVIARIA

VIUDA DE RUETE

de Zaragoza. Mazapán de Toledo y turrone de Jijona. Vinos y licores del país y extranjero. Especialidad en chocolates elaborados á brazo.

Depósito de los turrone, capuchinas y quesitos de la acreditada casa de AURIA, 17, Espoz y Mina, 17.-Madrid

Ayuntamiento de Madrid